

EL MURO INTERIOR

Saludos en el nombre del Señor. Saludos para todos mis amigos. Bendita sea esta hora.

Todo ser humano tiene el deseo de buscar la perfección, la capacidad de amar y la verdadera bondad. Este deseo vive en la chispa divina de todo ser, pero en su estado puro no siempre penetra todas las capas de imperfección; es como si el sol brillara a través de un vidrio sucio y su luz se hiciera brumosa. Lo mismo sucede con el deseo de desarrollo.

Sin embargo amigos míos, aparte de este deseo del ser superior, el mismo deseo de perfección proviene del ser inferior. Y esto sucede con todos aquellos que han entendido que el egoísmo y los propósitos egocéntricos no traen resultados deseables. Si ustedes solo cumplieran los propósitos de su ser inferior como existen en esencia, no serían apreciados, seguramente no serían amados y admirados, es por esto que el deseo de ser bueno es también un deseo egoísta. Es importante entender esto y reconocer internamente que el deseo de ser bueno como tal no viene necesaria y exclusivamente del ser superior. Este es un problema confuso para muchos seres humanos y la única manera de ver con claridad es darse cuenta de las propias emociones con sus deseos y motivaciones ya que de esta manera es posible separar el motivo puro del egoísta. Esta confusión puede ser tan fuerte que muchas personas se sienten inseguras de seguir su deseo de bondad, especialmente cuando se han dado cuenta de que existen motivaciones egoístas. Ciertamente es importante buscar lo bueno y correcto dentro de ustedes mismos y en sus acciones, pero es necesario entender claramente hasta que punto este deseo está coloreado por su egoísmo. Muchas veces este conflicto no es conciente; se dan cuenta por una parte que quieren lo bueno, lo bello y lo verdadero, pero a la vez hay una voz que pregunta "¿esto es bueno? ¿es realmente bueno?, ¿hacer ésto es desinteresado?" De esta manera se confunden, dudan de sus buenos motivos.

Solo los muy ciegos, los seres humanos que son niños espiritualmente hablando buscan la satisfacción de sus fines egoístas y creen que esto servirá a su propósito; más cualquiera que ha superado esta infantilismo espiritual, sabe muy bien que el servir a intereses propios a menudo trae mayores desventajas que el resistir estos impulsos egoístas. En este nivel, el ser ha superado el estadio más primitivo, pero no ha alcanzado todavía el nivel donde ha superado emocionalmente sus deseos egoístas. Este es el estado en el que se encuentran la mayoría de ustedes, y es esta la lucha en la que estamos interesados. El primer paso es reconocer el significado de sus diferentes deseos, motivos y sentimientos; de ahí en adelante el camino se vuelve más fácil. Se trata de reconocer cuando el deseo de bondad viene de su chispa divina y cuando no. Una vez que tengan claridad a este respecto, no solo habrán dado un paso más en el auto-conocimiento; este reconocimiento, que ciertamente no es adulador o agradable, les dará paz interior. Esto sucede desde el momento en que acepten completamente que el egoísmo ocupa en ustedes un lugar mayor al que estaban dispuestos a reconocer. Una vez que aceptan lo anterior y se bajan del sueño de querer ser más perfectos de lo que actualmente son, empezarán a enfrentarse a ustedes mismos en el verdadero sentido de la palabra. Esto es saludable y la salud emocional o de cualquier otro tipo seguramente tendrá un efecto positivo en ustedes. Es real y la verdad es reconfortante una vez que uno se ha hecho a la idea de no pelear más con ella.

En la medida en que el ser humano se desarrolla espiritualmente y madura emocionalmente, el auto-conocimiento continúa a niveles más profundos. En los niveles más superficiales de desarrollo, lo "bueno" se hace externamente pero con ideas egoístas y malignas de manera

conciente. Al confrontar esto, puede haber dos tipos de reacciones; en este camino, uno trata de aceptar como es uno en este momento, con un espíritu de verdadero entendimiento y humildad y también trata de aceptar la incapacidad de cambiar de inmediato; se tiene el valor de aceptar que la perfección está todavía muy lejos, a pesar de todas las obras buenas que se hagan principalmente para cumplir externamente y ganar admiración. La otra alternativa es racionalizar, justificar y explicar por derecho propio este conocimiento de un deseo nocivo y a veces maligno, tratando de auto-justificarse a través de los errores de los demás. A esto lo llamamos hipocresía y hay muchas personas a las que podemos incluir en esta categoría; pero estos tipos son tan grotescos y elementales que no vamos a preocuparnos por esta categoría; se explica a sí misma y no necesita más discusión. El asunto se vuelve más complicado cuando la misma hipocresía es más sutil y se esconde profundamente. Los buenos deseos se imponen a los deseos egoístas, los cuales se suprimen y se mantienen inconcientemente, en parte debido a los sinceros esfuerzos del ser superior y en parte por motivaciones egoístas. Aquí empiezan los conflictos humanos que enferman y debilitan el alma. Esto nos interesa ya que no hay un ser humano al que no se aplique lo que aquí les digo.

Entre más mantengan reprimidos sus motivos egoístas, más confusión y desorden se manifiesta en ustedes. Quiero decir en este punto que existe un malentendido básico: se dan cuenta que la primera categoría que hemos mencionado anteriormente, la forma más primitiva de hipocresía, es desagradable y por tanto suprimen sus emociones verdaderas debido a que piensan erróneamente que no hay otra alternativa. O bien tratan de sacar de la conciencia esos deseos inadecuados porque (así piensan) tendrían que ser como esos a los que no admiran por sus actitudes. Están simplemente ignorando la posibilidad de una tercera alternativa, que es la única saludable; esta alternativa les lleva a la perfección que desean enfrentando y admitiendo los deseos inadecuados sin caer en ellos, sin suprimir su existencia. Al principio, este procedimiento parece difícil, implica el explorar sus emociones, buscar su significado, enfrentar todo lo que han evitado.

Entre más honestidad hayan aprendido para consigo mismos, penetrarán más profundamente hasta el centro de su alma. Pero mientras este centro pueda alcanzarse, es necesario que haga muchas cosas. En cualquier parte donde lo conciente esté separado de lo inconciente, las emociones, opiniones, pensamientos, conclusiones y deseos, podemos ver una pared en el alma humana; una pared que separa lo conciente de lo inconciente. Todos ustedes saben que los pensamientos y sentimientos crean una forma de materia sutil, que es una substancia real, así que esta pared es una realidad y muchas veces una realidad más significativa que la de su materia, ya que su materia es más fácil de destruir que algunas de estas paredes. Lo que hay de este lado de la pared es lo que ustedes ven y lo que conocen; trás ella guardan todo aquello que resulta incómodo enfrentar. Ahí guardan no solo sus defectos y debilidades sino todo aquello que les confunde y asusta. Debido a una conclusión inconciente equivocada, continúan temiéndole a este material y evitan enfrentarlo; todo esto está cancelado detrás de la pared.

¿Cuál es la substancia espiritual de esta pared? La substancia espiritual no es un material que ustedes han escogido como cuando construyen algo en el mundo material; en este caso escogen el material de acuerdo a sus gustos y necesidades, y el material no tiene que ver con ustedes. La substancia espiritual, por otro lado, es el resultado de su pensamiento, sentimiento, de su ser, esto es lo que le da forma. No pueden usar algo que no tienen, y solo tienen aquello que ustedes son. La substancia de esta pared es en parte su buena voluntad poco efectiva debido a conclusiones erróneas y a la ignorancia. No se olviden que el propósito de esta pared es mantener escondido todo lo negativo y una de las motivaciones de este deseo es la buena voluntad aplicada equívocamente. En parte está formada también de cobardía, orgullo, voluntarismo e impaciencia. La impaciencia surge debido a que en su ignorancia piensan alcanzar la perfección simplemente

construyendo una pared que esconda todo aquello que tomaría mucho tiempo y esfuerzo eliminar verdaderamente. Son impacientes y flojos para deshacerse de lo que está atrás esta pared. Todo esto forma parte de las razones y los materiales que conforman la pared de su alma.

Al ir progresando en el camino del auto-conocimiento y la perfección, poco a poco irán sacando de atrás de la pared algunas tendencias y actitudes, trayéndolas a la conciencia. El preceso por el cual se logra esto ya lo saben; es el trabajo que yo apoyo y enseño. Con este proceso, entre más cosas salgan de atrás de la pared, esta irá disminuyendo y habrá menos material escondido. Este es un buen trabajo y la manera de hacerlo es seguir adelante hasta que salga más y más de lo que está escondido. Esta pared debe desintegrarse algún día si ustedes quieren ser individuos íntegros, verdaderamente sanos, en todo el sentido de la palabra. Mientras sigan manteniendo partes de esta pared dentro de ustedes, independientemente de lo mucho que la hayan hecho retroceder, no podrán ser íntegros; no estarán funcionando como Dios espera que funcionen. Es por esto que el destruir la pared interior debe ser su meta. En la mayoría de los casos, esto no puede lograrse de inmediato y si se intenta hacer de este modo las personas pueden sufrir un colapso y muchas otras complicaciones. Por ello, si se desea retirar esta pared es aconsejable ir sacando lo que está atrás, ya que así no solamente se logra que la pared se vaya retirando sino que a la vez se debilita la substancia con la que está hecha. Si este trabajo no se realiza de manera adecuada, quizá uno tenga éxito en lograr que la pared retroceda un poco y en sacar algunas de las cosas que se esconden atrás ella, pero permanecerá ahí con toda su fuerza, tal vez haciéndose aún más fuerte. Más adelante les explicaré como sucede esto y como evitarlo. Por el momento quiero hacer énfasis en la importancia de destruir esta pared algún día. Esto puede y debe pasar sin agitar la personalidad de manera innecesaria. Solamente cuando la pared ha desaparecido puede ocurrir su renacimiento espiritual. Entonces estarán desnudos interiormente, frente a su Creador, frente a sí mismos, ya que es necesario llegar a estar así desnudo, vacío, para que la Substancia Divina los llene y eche raíces dentro de ustedes. Mientras su pared rígida subsista, aunque esté débil, aunque haya retrocedido, la Substancia Divina será inefectiva en el mismo grado en el que la pared es fuerte; esto es, entre más fuerte sea la pared, será menor el efecto de la Substancia Divina que espera llenarte.

Así que, queridos amigos, todos los que han trabajado con éxito en este camino, traten de darse cuenta y de visualizar esta pared dentro de ustedes. Esto puede lograrse en meditación, en la observación de sus reacciones, entonces sabrán donde se encuentra la pared. Una vez que la han localizado, será más fácil deshacerse de ella totalmente.

Quiero hablar acerca de un peligro del que quiero que se protejan. Se trata del riesgo de sacar material de atrás de la pared pero fortaleciéndola inconcientemente al emplear medidas parciales. ¿Cómo y cuándo sucede esto? sucede cuando un pensamiento real, enseñanza, filosofía o descubrimiento, sirve como fachada de la pared que está atrás y que ustedes continúan escondiendo, es una verdad que sirve para esconder algo. Esto sucede frecuentemente; ninguna verdad se salva de este destino. Muchas personas buscan la verdad y la verdad puede venir a través de muchos canales. No importa que tan sincera sea esta búsqueda, casi en cualquier persona hay resistencia a enfrentar ciertas cosas dentro de sí misma. Estos dos deseos contradictorios en apariencia, pueden combinarse al ir en la búsqueda de la verdad, usando la misma como escudo contra la pared. Pueden esconder sus defectos, sus conflictos emocionales, sus miedos y tendencias negativas atrás de una verdad. Esto es fácil de reconocer en las versiones burdas; lo reconocen en un fanático, en cualquiera que se adhiere a un dogma de cualquier religión. Esta persona puede tener cualquier cantidad de reacciones negativas mientras plantea las verdades de la religión que ha elegido.

No se olviden de que en principio ocurre casi lo mismo en todos los seres humanos, solo que de una manera más sutil. Si se vuelven sensible, si elevan su intuición, escucharán y notarán cuando alguno de sus hermanos o hermanas lo hace y se sentirán incómodo ante ello. Sin embargo ignoran que hacen lo mismo, solo que usan otra verdad para esconderse. Esta verdad puede ser religiosa, espiritual, metafísica, filosófica, puede ser ética o moral pura, sin implicaciones religiosas, puede ser psicología, psiquiatría, psicoanálisis, cualquier clase de descubrimiento, las palabras, los términos que usan que son ciertos y buenos en sí mismos. Pero en el momento que los usan de esta manera, abusan de ellos y pierden su realidad. Se convierten en algo muerto, rígido y sin sentido. Ninguna verdad se salva de este destino si no están alertas, si no buscan esta actitud en ustedes mismos. De la misma manera puede abusarse de las enseñanzas que les estoy dando. No se hace propositivamente sino por ignorancia. Por ejemplo al hablar de o al usar ciertos términos; si al mencionarlos ya no sienten su verdadero significado, es el momento de revisar si no han caído en esta trampa inconscientemente. Pueden incluso esconderse tras un reconocimiento real que han hecho en ustedes mismos. Puede ser una imagen, una conclusión errónea, ciertas faltas que han encontrado; puede ser que se escondan ahí y lo usen como la fachada externa de tu pared. Es como si algo en tí dijera, "solo voy hasta aquí, no más lejos; estoy dispuesto a aceptar esto y esto, no más. El admitir ciertas faltas y condiciones equivocadas aplacará a aquellos que me ayudan a alcanzar el centro de mi ser, así que no puede decirse que no estoy dispuesto, pero aquello que realmente me preocupa no lo voy a soltar tan fácilmente y esta es una buena forma de seguirme escondiendo".

Tal vez todo esto les suene extraño y no capten lo que digo. Permítanme expresarlo de manera más clara: supongamos que han ingresado en este camino de buena voluntad y con buenas intenciones y que han hecho algún progreso. Quizá hayan hecho ya ciertos reconocimientos sobre ustedes mismos, cualquiera que estos fueran. Digamos también que han superado el nivel en el cual su resistencia para enfrentarse a sí mismos se manifiesta a través de excusas y racionalizaciones para no seguir este camino, a pesar de que lo han buscado. En este primer estadio, la psique encuentra todo tipo de excusas, dudas e incapacidades. Al superar este estadio, han roto la primera resistencia y han empujado la pared hacia atrás considerablemente, permitiendo que se filtre cierta información. Han superado la resistencia inicial y están embarcados en este camino, antes solo estaban tratando de tomarlo.

No piensen que la resistencia se ha superado para siempre, ya que mientras tengan la pared interior, la resistencia es inevitable. Solo la forma y manifestación será diferente. Mientras antes tenían todo tipo de dudas, temores, excusas, y pretextos para entrar en este camino, ahora trabajan y descubren cosas de sí mismos, pero mantienen la misma reserva, y para justificarla toman los descubrimientos que han hecho hasta ahora y los refuerzan, quizá los hagan crecer fuera de toda proporción y significado para evitar profundizar. Usan estas mismas palabras una y otra vez hasta que se vuelven rígidas y no les proveen de la fuerza vital; Cualquier verdad debe hacer esto, si no lo hace, si las palabras se han vuelto automáticas, es el momento de examinarse desde este punto de vista y encontrar su pared. Una vez que estén concientes de ella, pueden emprender una batalla sana contra su ignorancia y resistencia.

Solo ustedes pueden saber cuando y como se esconden tras la pared y que verdad están usando para hacerlo. Solamente examinando sus sentimientos, escuchando sus emociones pueden obtener la respuesta. El hecho de que hayan superado la resistencia inicial y ganado su primer batalla es en la mayoría de los casos un acontecimiento que indica que no abandonarán este camino, sin embargo no indica que no hay otras resistencias esperando, otras batallas que requieren ganarse. Aunque nunca dejen este camino, pueden atorarse en algún punto en el cual siempre den vueltas, sin profundizar. Esto pasa cuando la verdad y los descubrimientos reales se usan para esconderse.

El inconsciente se opone congénitamente a dejar atrás sus evasivas. Le parece que existe un peligro considerable al salir a la luz y exponerse; es ignorante y saca conclusiones erróneas sobre este asunto y muchos otros. Por tanto se opone a que la pared se desmorone y usa de todo tipo de artimañas para obstaculizar el trabajo en esa dirección, no importa que tan fuerte sea su voluntad. Mostrarles el punto de peligro en este momento puede ser una indicación valiosa para muchos de mis amigos, enseñarles en que dirección buscar dentro de ustedes mismos para lograr más adelante otras victorias y penetrar más profundo en sus almas. Esto les permitirá a muchos evitar el estancamiento, ya que ahora sabrán desde que ángulo enfocarse a sí mismos.

Les queda claro, mis amigos? ¿Tienen alguna pregunta en relación a este tema? Si no hay ninguna ahora, tal vez después de que lean la conferencia y reflexionen sobre ella formularán algunas la próxima vez.

Piensen bien acerca de lo que les he dicho. Existe un peligro oculto, un peligro sutil. Si tienen verdaderamente el deseo de derrumbar la pared, de vaciar y desnudar su alma, entonces podrán sentir claramente donde y de que manera existe su propia pared. Es siempre más fácil sentirla en otra persona, pero uno es totalmente inconsciente de ella en uno mismo. Ustedes se pueden esconder tras una verdad diferente, detrás de un reconocimiento distinto, pero de cualquier manera están escondiendo tanto como la otra persona. Considérenlo en sus oraciones, mis amigos. Pídanle a Dios que les ayude primero a encontrar la pared y posteriormente pídanle que les dé la valentía y humildad para derribarla.

Ahora, antes de entrar en las preguntas, quisiera decirles que se ha materializado un plan y debe formarse un segundo grupo pequeño, similar al primero al llamado "Círculo interior". Esto sería muy recomendable ya que ustedes podrían lograr mucho en ese trabajo común del grupo, podrían ayudarse unos a otros. Cualquiera de ustedes que esté trabajando en grupos para identificar imágenes debe tener un trabajo grupal adicional donde puedan discutir sus problemas, sus dificultades y éxitos. Al mismo tiempo, formar un tipo de hermandad ayudaría a muchos. Nosotros alentamos y bendecimos esta iniciativa.

Y ahora, mis amigos, estoy listo para las preguntas.

PREGUNTA. ¿Existen corrientes, en el sentido psicológico de la palabra, que el inconsciente o la consciencia utiliza como instrumentos? En otras palabras, ¿Es la mente consciente o inconsciente un instrumento, están conectadas y son idénticas?

RESPUESTA. No podemos decir que sea de una forma o de la otra. Una corriente es el resultado de sus sentimientos, pensamientos, emociones y actitudes. Es la suma total de sus rasgos conscientes e inconscientes. Es aquello que los gobierna, conduce su vida y lo que les pasa en ciertos canales. Tomemos por ejemplo la corriente del voluntarismo. Está allí, ustedes la usan, no importa si consciente o inconscientemente. El uso del voluntarismo crea una corriente, y ésta provoca un efecto. La corriente del voluntarismo no es el voluntarismo en sí. Es el voluntarismo trabajando, porque el voluntarismo puede estar adormecido, puede no utilizarse. Entonces, la corriente será débil o muy escondida y sus efectos no serán evidentes, de manera que la personalidad nunca sabrá lo que produce dichos efectos. Pero si se le usa, aún de manera inconsciente, aún si no se manifiesta como tal, aún si se manifiesta de una manera muy escondida e indirecta, dicha manifestación es causada por la corriente. Es como la electricidad, ustedes deben tener ciertas condiciones básicas para producir una corriente eléctrica. Es exactamente la misma cosa, la corriente eléctrica es un resultado de las condiciones que le posibilitan su existencia. ¿Está claro? (¿Pero puede ser la mente consciente o inconsciente un instrumento o un depósito de la

misma?) Bueno, un depósito no es lo mismo que un instrumento. Es la mente, ya sea consciente o inconsciente la que la produce. O ustedes pueden decir también que es la personalidad, que está constituida tanto por la mente consciente e inconsciente, la que la produce. Por tanto, no es el instrumento, ya que éste último siempre es algo pasivo; es la mente la que produce corrientes de manera activa.

PREGUNTA. ¿En que momento termina una "exigencia" y empieza un deber? ¿Como puede uno distinguir ambos?

RESPUESTA. La "exigencia" o la compulsión es siempre un resultado de motivaciones falsas, mezcladas o confusas. El deber es algo enteramente voluntario. Si ustedes realizan un deber sin compulsión, es porque ustedes lo han decidido así. Puede ser algo a lo que la vida los haya forzado, pero una vez que hayan reconocido que no se puede vivir la vida enteramente como ustedes quieren, que la vida siempre trae ciertas situaciones y predicamentos que uno tiene que aceptar, independientemente si a uno le gustan o no, la actitud más saludable es decir "sí" a la vida como viene. Entonces ustedes aceptarán voluntariamente ese deber. Por otro lado, si no lo aceptan emocionalmente y cumplen con el mismo porque no les queda otro remedio, están actuando bajo una compulsión, en contra de su voluntad y entonces se convierte en una "exigencia". Les he enseñando ya, por ejemplo, que las imperfecciones de la vida deben aceptarse de esa manera. Esto incluye muchas cosas que se vuelven deberes. Aquella persona que constantemente se rebela en contra de estas imperfecciones, pero que sin embargo se ve forzado a enfrentarlas, aún cuando su rebelión sea inconsciente, lo está haciendo en contra de su voluntad. Entonces se enfrenta ante la exigencia de aceptarlas porque la vida lo fuerza a ello, no puede hacer nada en contra y actúa como un niño al que se le fuerza a obedecer en contra de su voluntad. La actitud madura es la que tiene que ver con la libertad, esa verdadera libertad que no significa precisamente hacer lo que a uno le plazca, sino aceptar lo necesario con un espíritu que internamente dice "sí" a ello. En otras palabras, el límite entre ambas cosas se encuentra en esa línea finísima que es decir "sí" a un deber impuesto o inevitable, o bien luchar en contra del mismo y verse violentado a aceptarlo en contra de la propia voluntad.

Hay muchas situaciones que les pueden desagradar, pero que hay que considerarlas como un deber, independientemente de si les gustan o no. La diferencia entre la "obligación" y el deber asumido libremente radica en esta actitud que les menciono.

PREGUNTA. ¿Cuál es el vínculo y cuál la diferencia entre el áura de una persona y su esfera o su imagen anímica?

RESPUESTA. Son dos cosas completamente distintas. No tiene nada que ver una con la otra. La esfera se construye por los actos, pensamientos, actitudes, sentimientos, etc. de la persona. Es decir, por su vida. No cambia rápidamente porque los cambios en la personalidad no se dan aceleradamente. Por tanto la esfera es algo más estático, es algo que se construye y se mantiene así hasta que la personalidad cambia. Es el producto de la propia vida, la cual se vuelve posteriormente el hogar espiritual.

El áura es la emanación de la personalidad, y no tiene nada que ver, al menos no directamente, con lo que ustedes construyen. Tal vez pueda ser mejor explicado diciendo que la esfera es el resultado de su actividad. Esta puede ser inconsciente también, es la actividad del alma. El áura es el producto de su estado pasivo, es el producto de aquello que en ustedes es el estado del ser. Es lo que ustedes son y no lo que ustedes hacen. Esta es la mejor explicación que puedo darles, no tengo otras palabras. En lo que se refiere a su manifestación, la diferencia puede ser muy evidente. Un clarividente puede ver el áura de una persona, puede ver que emana de sus cuerpos sutiles y penetra en el cuerpo físico. Refleja la fluctuación de colores distintos, los diversos humores

y enfermedades del cuerpo y del alma, el tipo básico de carácter que ustedes son. La esfera espiritual que construye gracias a sus actividades y puede ser vista por muy pocos clarividentes, aquellos que con nuestra ayuda se les ha dado ese don para cumplir cierto propósito. Es algo que no todos los seres humanos llevan consigo. No puedo expresarlo de otra manera, sé que es difícil de entender, pero tienen que tratar de aprovechar estas palabras lo más posible.

PREGUNTA. En relación a la conferencia sobre autoridad, ¿podría dar algún consejo a una persona que ha encontrado que ante cierta forma específica de autoridad él acepta inconscientemente su ley, pero conscientemente la quiere transgredir al punto de llegar a un resentimiento agudo, un disgusto e intolerancia hacia esa autoridad particular?

RESPUESTA. Con mucho gusto responderé a esta pregunta. Este reconocimiento de que inconscientemente se asume la ley, y de que existe una rebeldía hacia la misma a nivel consciente es básico, particularmente en contra de un cierto tipo de autoridad. Sin este reconocimiento, nada se puede cambiar. El paso siguiente es aquello que ya les he dicho una y otra vez. Que observen sus reacciones en la vida cotidiana, que piensen desde el siguiente marco de referencia: "¿Qué es lo que siento? ¿Cómo me gustaría ser? ¿Por qué reacciono de esa manera? ¿Qué es lo que está detrás de mis reacciones? ¿Cuáles son las emociones que me llevan a reaccionar de cierta manera en una situación y exactamente de la opuesta en otra? ¿Por qué a veces asumo la ley y a veces la quiero transgredir?" Cuando avancen en el trabajo de hacerse a sí mismos este tipo de preguntas y cuando finalmente tengan éxito al contestarlas volviendo sus emociones conscientes y articuladas, entenderán niveles más profundos de su ser que son los responsables de esas reacciones que han descubierto. Pero esto no es la respuesta final, solo conduce a ella. Realicen observaciones constantes y desapegadas de sus reacciones diarias. Encuentren sus actitudes hacia ellas y aprendan de las mismas hasta encontrar lo que subyace. Esto es, en buena medida, un agente curativo, pero si siguen haciendo la observación sin prisa y sin tensión, de manera estable y perseverante podrán ver, además, cuáles son las conclusiones erróneas vinculadas a estas actitudes. Lo más importante es reflexionar sobre estas conclusiones, ver de qué manera son incorrectas y pensar cuáles conclusiones serían las correctas. Al cultivar el pensamiento de esta manera y al observar la forma en que las emociones (que siempre trabajan más lento que el mecanismo mental) se siguen aferrando a los viejos patrones, las emociones irán cambiando gradualmente, aún cuando al principio es casi imperceptible. Es la única manera, mis amigos.

En relación a esto me gustaría decirles algo que recientemente le comenté a una persona en una sesión privada, porque considero que puede ser importante para varios de ustedes. La autoridad no es sólo aquello que emocionalmente representa su enemigo, las fuerzas restrictivas que les prohíben hacer lo que ustedes desean. La autoridad también puede estar representada por las personas que ustedes más quieren, debido a que ustedes dependen de ellas. Esta es otra faceta que deben considerar y que se aplica a muchos de ustedes. Después de la infancia este patrón se puede repetir en una versión diferente durante la vida adulta. La mayoría de ustedes experimentaron este patrón durante su infancia, amaban a sus padres y éstos eran su autoridad. Debido a que ustedes los amaban, surge el conflicto. Se preguntarán cómo resolver este problema, ya que ustedes no pueden hacer nada en relación al sentimiento de dependencia hacia los que aman, y que por tanto se vuelven autoridad. La respuesta a ello es: examinen su amor, encuentren el justo medio. En un extremo está la incapacidad de darse y por tanto la incapacidad de amar. Hay mucho voluntarismo, un miedo a soltar el yo, la incapacidad de hacerlo. En el otro extremo encontramos la dependencia exagerada que se da debido a la tendencia de soltar demasiado en la dirección errónea. En donde quiera que se dé este desequilibrio, se encontrarán otras corrientes insanas y dañinas, y el equilibrio debe establecerse antes que nada mediante la conciencia de este problema y el enfrentamiento honesto del mismo cuando reconozcan cualquiera de los dos extremos opuestos. Debo decir que es más frecuente la tendencia a no darse. Véanlo una y otra vez, reconózanlo y

rueguen para que se les otorgue una guía para reconocerlos. Entonces, gradualmente, sus emociones encontrarán el justo medio. Aquel para quien su amor se ha vuelto una autoridad debido a una sobredependencia, aprenderá que el amor verdadero y sano es aquél en el que uno se da enteramente, pero que a la vez se recupera de una manera nueva que no esclaviza ni hace dependiente a la personalidad. Deben beneficiarse a sí mismos y sentirse más frescos y libres al darse enteramente. El miedo de soltarse es muy usual, es una causa común de enfermedad, pero también hay casos en que se da lo contrario y los opuestos están más cerca de lo que ustedes se imaginan. Para darse verdaderamente se elige el camino correcto y la circunstancia adecuada, donde no sea posible el abuso, aquella donde la madurez del otro se encuentra con la propia madurez. La persona inmadura elegirá ciegamente el objeto que abusará de ella, y este miedo extremo provoca la prohibición a darse. La madurez es un entendimiento consciente de lo anterior y permite el crecimiento de los poderes intuitivos que permitirán la elección correcta en donde nadie saca una ventaja que no le corresponda.

PREGUNTA. ¿Cómo juzga el mundo espiritual a una persona que está en la búsqueda espiritual, pero que se evade de sí mismo y elige el camino fácil?

RESPUESTA. Eso depende del desarrollo de la persona en cuestión. No se espera lo mismo de cada quien. Hay gente que solo trata de vivir correctamente y no cometer crímenes, que viven una vida decente promedio. Eso es lo más que se puede esperar de ellos, de hecho les cuesta mucho esfuerzo hacer sólo eso. Es de lo que pueden ser capaces durante esta encarnación. Tal persona encuentra una mayor realización que aquél que sigue un camino espiritual sin abrir realmente su corazón y que se detiene a la mitad del camino. Este último no está haciendo lo mejor que puede. Ustedes como seres humanos tienden siempre a juzgar a todos de la misma manera. Cada uno ha logrado un nivel diferente de desarrollo en relación a diversos aspectos de la personalidad. Hay varios factores básicos que deben considerarse; las características, la fuerza y la tarea son diferentes de acuerdo a las encarnaciones anteriores. Pero si, por otro lado, alguien capaz de realizar una búsqueda y de enfrentar su ser, se abandona a la pereza, se llena de soberbia o por cualquier otra razón sigue la línea de menor resistencia, entonces el resultado lo resentirá él mismo, no porque nosotros lo juzguemos en el mundo espiritual de una forma moralizante, o porque lo castigemos. Eso es un error, no sucede tal cosa. Ustedes se castigan a sí mismos si ustedes van en contra de su propio plan o si no hacen aquello que se propusieron hacer cuando vinieron a esta vida, entonces atraerán circunstancias que finalmente los acorralarán y eso sucede para su propio bien. Muchos de mis amigos podrán observar lo que les digo en algunas personas. La vida los acorrala, no porque Dios los castigue, sino porque ellos han puesto ciertas formas en movimiento que se oponen a su plan de vida. Cuando este plan de vida se viola, es el propio plan el que empieza a trabajar para lograr su realización. Si la elección de la personalidad se dirige en contra del mismo, entonces el plan de vida debe trabajar diferente que si se le acepta, pero el resultado será el mismo.

La experiencia es diferente, así como el tiempo, pero los resultados finales deben ser los mismos. En virtud de que el plan de vida trabaja para establecer equilibrio y armonía, mientras la personalidad trabaje en su ignorancia en contra de este balance y armonía, más desequilibrado será el proceso de reestablecer dicho balance, pero igualmente se dará al final. Tal es la fuerza curativa de la naturaleza; ésta misma fuerza trabaja en los elementos, en el cuerpo y en el alma. Cada vez que se haga algo que desequilibre las fuerzas universales, las fuerzas curativas de la naturaleza aparecerán para reestablecer el equilibrio, pero esa intervención puede parecer un trastorno, una perturbación. Lo mismo pasa cuando se da una tormenta o un terremoto, es exactamente la misma clase de irrupción que sucede en el alma cuando ustedes van en contra de su propio plan. Pero al final se reestablecerá el equilibrio. Ninguna otra cosa les haría entender y reconsiderar la dirección que han tomado, a excepción de estas perturbaciones aparentes que ustedes provocan y que son la

medicina de la naturaleza (Por supuesto, hablo de manera general y no en relación a una persona en particular). Por mucho tiempo se han engañado a sí mismos pensando que todos los percances y contratiempos en su vida son una injusticia y que ocurren gracias a la maldad y los errores de los demás. Solo podrán seguir creyendo eso por un tiempo limitado. Eventualmente se dará una situación en la que se vean acorralados por sus propios errores, en la que tengan que confrontar el hecho ineludible de que son ustedes mismos los que han producido esa miseria, y finalmente eso los despertará y motivará a que cambien su camino. Esta es la manera en que nosotros lo vemos. No es un asunto de opinión, sabemos que esta ley curativa benigna simplemente existe en el universo. Y cuando vemos a un ser humano, sabemos inmediatamente por las formas en su alma, por las imágenes interiores, si está caminando enteramente de acuerdo con su plan; si lo está haciendo en parte y se desvía un poco pero no lo suficiente para perder su curso; o bien si está enteramente fuera de su propio camino y por tanto construye y produce lentamente las condiciones que finalmente le parecerán una tragedia, pero que en realidad son las fuerzas curativas de la naturaleza.

Mis queridos amigos, se me ha permitido traerles a todos ustedes, así como a sus seres más queridos, tanto en la tierra como en el plano espiritual bendiciones curativas, bendiciones de amor, fuerza, valentía. Vayan en paz mis amigos. Reciban Su amor que envuelve a cada uno de ustedes. Si mandan sus sensores al exterior, se darán cuenta de que no están solos. Queden con Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation